Título: Una persona que siempre está trabajando...

2 tesalonicenses 2: 6-7

«Eran los mejores tiempos, eran los peores tiempos, era el siglo de la locura, era el siglo de la razón, era la edad de la fe, era la edad de la incredulidad, era la época de la luz, era la época de las tinieblas, era la primavera de la esperanza, era el invierno de la desesperación, lo teníamos todo, no teníamos nada, íbamos directos al Cielo, íbamos de cabeza al Infierno».

En el anterior fragmento de la novela literaria llamada "Historia de dos ciudades" de Charles Dickens, se puede ver claramente que coexistían dos realidades simultáneas, una donde las personas se rendían al evangelio, existiendo paz, tranquilidad, y bendición, mientras que en la otra, se vivían momentos de agitación, desorden, caos, desesperanza, rebeldía, inmoralidad, y olvido de Dios, etc. Este cuadro es una representación de lo que se nos muestra en dos escrituras que están íntimamente relacionadas, en Mateo 16:18 "y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" y del mismo modo lo que expone 2a tesalonicenses capítulo 2 versos 6 y 7 "Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio." Es evidente que existe un misterio, un plan del enemigo por demostrar un supuesto control y poderío, lo que Satanás comenzó en el cielo provocando rebelión, también lo quiere hacer en la tierra, y su primer intento fue con Adán y Eva en el huerto del Edén. Es un plan que contempla una maldad pura, un desorden, una destrucción de todo lo que Dios ha creado. Su principal propósito es "matar, robar, y destruir", pero Cristo apareció para deshacer las obras del Diablo. Cuando el Espíritu Santo descendió sobre la Iglesia en Hechos capítulo 2, también al parecer entró en operación el espíritu del anticristo y el misterio de la iniquidad (1 Juan 2: 18), pero Pablo en dirección del Espíritu de Dios nos dice que existe una persona que lo detiene, que se encuentra en constante trabajo restringiendo su operación, que no deja que opere a plenitud, y esa persona es el mismo Espíritu de Dios.

La escritura nos exhorta y anima para que siempre oremos por toda la humanidad, por los gobernantes, por todas las instituciones, y se nos dice: "para que vivamos quieta y reposadamente" pues la Iglesia de Cristo, es el agente del Espíritu Santo de Dios para detener la operación del maligno en este mundo. Pablo nos exhorta a Orar en el Espíritu, Santiago nos habla de la oración de fe y la oración eficaz del Justo que puede mucho. La iglesia es la luz del mundo y sal de la tierra, tiene el poder y autoridad porque "está sentada con Cristo en los lugares celestiales" Efesios 2: 6, también se nos dice que "nuestra lucha no es contra carne y sangre, sino contra principados y potestades (...) y toda hueste de maldad que se encuentran en las regiones celestes" (Efesios 6: 12), ellos son los que operan en los gobiernos haciendo que haya toda clase de injusticias que vemos hoy en día, ellos son responsables de suscitar e incitar al ser humano caído, operan dividiendo las familias, poniendo en lucha a los matrimonios, ponen en contra a los hijos Vs los padres y a los padres en contra de sus propios hijos, operan para que las personas se depriman, se llenen de tristeza, ellos operan para que el bullying aparezca en las escuelas, también se encuentran operando en las masacres, asesinatos, y toda clase de maldades y cosas semejantes que vemos hoy en día; ese es el propósito del misterio de la iniquidad: rebelión que lleva a la destrucción. Este misterio es un plan del enemigo que no pueden entender o asimilar las personas que están sin Cristo. (Apocalipsis 20: 8-10 véase la última rebelión).

Un día cuando la Iglesia sea llevada al cielo, este ministerio del Espíritu Santo de restringir la operación del espíritu del anticristo será "quitado de en medio" como dice el verso 7, entonces dará paso a que se personifique la maldad en la persona del anticristo, y el misterio de la iniquidad se manifieste a plenitud engañando en un periodo de apostasía final a la humanidad que no quiso creer en la verdad (2 Tesalonicenses 2: 12).

La pregunta que cobra especial importancia para cada uno de nosotros hoy en día es: ¿Qué puedo hacer yo para cumplir con esta santa misión que el Espíritu Santo ha querido depositar en mí como miembro de la Iglesia de Cristo? ¿Responderé al llamado que Él me está haciendo para ser usado como instrumento que detiene la operación y el avance del mal?

Todavía el mundo no ha visto lo que Dios puede y quiere hacer a través de una persona que se rinde a Él.

PREGUNTAS:

Lunes: ¿Qué es y cuál es el propósito del misterio de iniquidad que estaba en acción desde la época de los apóstoles? Génesis 3: 13, Juan 8: 44, (Tener en cuenta Juan 10: 10 y Apocalipsis 20: 8-10 donde se nos habla de la rebelión final).

Martes: ¿Quién se encuentra deteniendo la acción del misterio de iniquidad? ¿cómo lo detiene? ¿Cuál es el objetivo principal de detener esta acción del misterio de iniquidad? (San Juan 16: 7-8, Hechos 2: 38 y 47, Tito 2: 11).

Miércoles: ¿Qué papel juega cada miembro de la Iglesia en detener la acción del misterio de la iniquidad? ¿Qué puede hacer un cristiano para participar en esto? ¿Dios quiere que nos involucremos cada día más en esto? (Hechos 1:8, 2a Timoteo 1: 6-7, Gálatas 3: 5, Efesios 6: 18, 1a Timoteo 2: 3-4).

Jueves: ¿Cuándo será quitado de en medio a la persona que está deteniendo el accionar del misterio de iniquidad? ¿Qué sucederá después de esto? 2a Tesalonicenses 2: 1 y 8-12.

Viernes: Mencione ejemplos prácticos en los que usted como cristiano ha participado con el Espíritu Santo para detener el accionar del misterio de la iniquidad.